

EL NUEVO SIGLO

Semanal de Variedades.

Redactores: Manuel Chamorro B. y Felipe Mayorga R.

ADMINISTRADOR, FELIPE MAYORGA RIVAS.

AÑO I

Liberia, domingo 21 de Enero de 1900

Número 1

Vicente Alvarez R.

Garantiza la pureza y legitimidad de las drogas, tambien la prontitud y limpieza en el despacho á todas horas Precios sumamente bajos y trato esmerado—

Santa Cruz Octubre de 1899.

Miguel T Jiron.

COMERCIANTE

FILADELFIA.—PROVINCIA

DEL GAUANCASTE'

Tiene un establecimiento bien surtido de mercaderías de toda clase.—Abarrotes, ferreteria, etc; etc.

La LLUVIA de ORO

Establecimiento surtido, situado en la esquina Sur de la plaza de esta Villa, ofrece al público sus licores extranjeros y del país, artículos de pulpería, un billar y carne gorda y fresca: todo á precios sin competencia.—Compra vacas maderas de cedro, caucho, pieles, frijoles, maíz, arroz y todo aquello que convenga á sus negocios.—Para pormenores entenderse con su Administrador.

ARISTEDES SABORIO

Cañas.—Stbre 12 de 1899.

Toda clase de trabajos se hace en ESTA IMPRENTA.

“Novedades”

Federico Sobrado.

LIBERIA.—COSTA—RICA

Compra hule, pieles de venado y cueros de res. Vende á precios sin competencia lo siguiente: En abarrotes y comestibles hay un surtido completo, así como de conservas no falta para llenar el gusto más refinado.—Si és en artículos de ropa hay zarazas y gasas desde 15 centavos hasta 60 centavos, o menos en los demás géneros, concierne al ramp. Tambien encontrarán calzado de todas clases y precios. Igualmente en artículos de Ferreteria hay toda clase de herramienta. Visítalos y os convencereis.—Continua la más surtida y la que está en boga hoy.

El nuevo mundo.

En este nuevo establecimiento se encuentra toda clase de artículos á precios los más bajos de la plaza. Actividad y trato esmerado en el despacho.

ANDRÉS SANDOVAL Y SOBRINO.

Liberia.—Costa Rica—

BOTICA “LA FLOR DE LIS”

Este establecimiento ofrece al publico un completo surtido de medicinas de puto y toda clase de drogas siempre frescas, y da la mayor cantidad en el despacho de recetas.

JOSE OCAMPO.

Bagaces 12 de Octubre de 1899

La Tempestad,

Nuevo establecimiento de toda clase de abarrotes vinos y licores desde el más fuerte aguardiente blanco, hasta el más esquisito anisado del mono.—Precios sin competencia.—Servicio esmerado, prontitud y mucho aseo... Compró maderas, cueros, caucho y Carey para exportar, todo con su legitima guia—Entenderse con su propietario.

J. GREGORIO BRISEÑO.

Nicoya, Octubre de 1899.

VENDO

Semilla de grama fresca.

Para precio entenderse con—

SALVADOR SANTOS.

FOLLETÍN DEL NUEVO SIGLO

Los locos

I

¡Salve al esfuerzo fecundo que extiende sus beneficios hasta premiar los servicios que á los locos debe el mundo; pues sabe la Caridad que locos fueron llamados todos los predestinados á salvar la humanidad.

II

Como soldados en fila marchamos, y á quien un poco se adelanta:—al loco!, al loco! se le grita y aniquila; sin perjuicio que mañana al que hirió rudo sarcasmo llamemos con entusiasmo: ¡gloria de la raza humana!

III

Locos son cuantos sufrieron del genio el mal soberano, y cuantos al juicio humano juicio más alto opusieron. Y á fe que no han sido pocos, pues hoy se alzan á millares de los locos los altares, las estatuas de los locos!

IV

Un loco hijo del Eterno, buscó á incultos pescadores y opuso á leyes de horrores la ley del amor más tirano, sufrió agonía sin nombre por dardos doctrina y luz, ¡y al espirar en la cruz ese loco salvó al hombre!

V

Cuando Colón demostraba que otro Continente había, el vulgo lo escarnecía y cual loco lo insultaba; más quiso hacerle segundo otra loca como él, ¡y á las plantas de Isabel Puso el loco un Nuevo Mundo!

VI

Ese mundo gimio esclavo, y para cambiar su sér un genio era menester grande, portentoso y bravo. ¿Un profeta de otra edad? ¿un nuevo Cesar?... Tampoco! Nació Bolívar... ¡un loco!, ¡y brilló la libertad!

VII

Locos fueron amantes y los heroes de ardua lid: locos Juana de Arco, el Cid, Camoens, el Tasso y Cervantes locos, sí, pues olvidaban, si luchaban ó sufrían, que los cuerdos... nada hacían ó altaneros los burlaban!

VIII

¡Respeto y prez al capricho que enloquece al hombre audaz! De lo que un loco es capaz otro loco ya lo ha dicho: si llegara á suceder que el sol no alumbrara al suelo, un loco, subiendo al cielo, lo volvería á encender!

J. A. Soffia.—[Chileno]

TARIFA

SUSCRICCIÓN POR MES 60
 NÚMERO SUELTO 15

EL NUEVO SIGLO

Elevemos los Corazones

Nace éste periódico animado de las más nobles intenciones. Quiere contribuir, en cuanto le sea dable, al mejoramiento moral y material del Guanacaste.

No es órgano de círculos locales, ni será jamás el vocero de ninguna agrupación personal.--Por el contrario, trabajará con todo empeño en el sentido de amortiguar los odios lugareños, de hacer lo más impersonal posible el debate de toda cuestión de interés público y de unir las voluntades sin distinción de colores políticos, en torno de ésta idea buena y hermosa: el progreso de la provincia.

Este semario será independiente y de filiación netamente liberal.

Dedicará una sección especial que se llamará *Boletín Municipal*, para publicar en ella gratis, las actas y resoluciones de los varios Ayuntamientos de la provincia.—Desde luego espera ésta Redacción que las Corporaciones aludidas se sirvan honrar el periódico remitiendo sus últimas actas para la publicación inmediata, y que seguirán favoreciéndolo con el envío de las futuras.

También procurará ésta empresa hacer labor prácticamente útil á la agricultura, la ganadería y el comercio. Agradeceremos las indicaciones que en este sentido nos quieran hacer los hacendados, madereros, agricultores y comer-

ciantes.

Toda mejora material é intelectual que quiera llevarse á cabo, en cualquier parte de la provincia, encontrará en nosotros decidido apoyo y concurso efectivo. Contamos para esto con buenos corresponsales y acogeremos cuanto se nos envíe sin miramiento de personas, ni de partidos. Delante del interés general deben enmudecer las pasiones de banderilla, porque el bien público beneficia á todos y no es propiedad de círculos determinados.

En todo lo que se refiera al orden público y administrativo tendrá la empresa criterio libre de juicios preconcebidos.

Trabaja en el sentido de conseguir para la provincia la descentralización de muchos ramos que afectan marcadamente su vida pública y comprometen su desarrollo y engrandecimiento.

Concluiremos este corto prospecto repitiendo que nuestra hoja no estará al servicio de ningún círculo personal, sino que por el contrario procuraremos unir todas las voluntades de los guanacastecos buenos y enérgicos en torno de una sola tendencia: el progreso de la provincia.

La lucha de las más encontradas ideas es necesaria, no se podría suprimir sino bajo la condición de paralizar el movimiento social; mas va que la lucha es indispensable, hagámosle noble y generosa, digna de hombres civilizados; honremos la especie. Luchemos sin desmayar en favor de lo que creamos bueno y justo; pero entremos en liza sin odios en el alma, sin mezquinas ambiciones; elevemos los corazones, por propio orgullo, hasta la serena región de las ideas y de las impersonales discusiones.

**

En las columnas editoriales de este periódico estimable colega

"Heraldo" hemos leído que la Corte Suprema de Justicia declara: que la reserva prescrita por la ley [en las sumarias por asuntos criminales] no impide que las partes puedan conocer el contenido de las sumarias en cuanto pueda conducir á la averiguación de la verdad, sin perjuicio del curso legal de la causa.

No podemos resistir al deseo de enviar al alto Tribunal nuestras más calurosos aplausos. Tal declaratoria es una preciosa garantía para la honra y la seguridad de los ciudadanos.

Nos extraña sobre manera que "El Heraldo", que cuenta con una redacción tan ilustrada y liberal, se pronuncie contra la resolución acertadísima de la Corte.

Nos hemos quedado haciendo cruces al leer la opinión del colega: dice él que "la sumaria no procede contra nadie, [¿y el indiciado?] que no es juicio y conviene que sea secreta, para evitar la fuga ó la ocultación del delincuente, ó que se pongan en juego los medios convenientes para imposibilitar la comprobación del cuerpo del delito".

¡Cómo colega!—¿no ha caído en la cuenta de que lo primero que hace todo delincuente es huir y procurar borrar las huellas de su delito? La sociedad tiene poderosos elementos de investigación y de acción y nos parece extravagante por no decir ridículo, ese miedo á las intrigas que el criminal puede poner en juego para impedir la comprobación del cuerpo del delito.

Lo que si es verdaderamente peligroso es ese secreto del sumario, ese afán de negar su defensa al indiciado, como si nada valiera para un hombre la honra y la libertad. ¿Qué se defiende el indiciado desde la cárcel después del auto de prisión? ¿y qué idea tienen del honor los que tal piensan?

Desde hace tiempo veníamos observando las injusticias que se cometían con apoyo de esa doctrina inquisitorial, y no hemos podido menos que ver con alborozo la resolución del Tribunal Supremo. La Corte ha estado, como siempre, á la altura de su misión augusta, y por ello le enveamos nuestro aplau-

LA GANADERÍA EN RELACIÓN CON LA ADUNA

Con este mote publicó hace algún tiempo el Lic. Ricardo Jiménez, una serie de artículos dirigidos á obtener un impuesto de diez pesos por cabeza, sobre la importación de ganado chiricano, libre de derechos arancelarios la de pastos p r e p a r a d o s para el ganado de leche, á fin de procurar el desarrollo de la industria ganadera limitada en aquella época al engordo para el consumo, sin preocuparse del mejoramiento de la raza, ni de las grandes ventajas que de la selección derivan el productor y el consumidor.

Ahora más que nunca creemos oportuna y necesaria la protección de esta industria, no sólo porque nuestros ganaderos, esforzándose, han conseguido ponerla en buen pie de desarrollo, sino porque la situación económica del país así lo requiere; y en efecto, un impuesto de cinco ó diez pesos por cabeza sobre el ganado que se introduzca á más de procurar al Tesoro Público una renta más ó menos fija, coloca á nuestros ganaderos en buenas condiciones para ampliar sus cultivos hasta abastecer por sí solos todo el país, y con lo que se evita la salida del dinero con que se compra el ganado que se introduce.

La competencia que hoy les hace la libre importación de ganado, no produce otros efectos que los de reducir el número de compradores de nuestros ganados, que en este momento puede decirse que no tienen precio, y constituir un verdadero monopolio en favor de los hacendados chiricaños; de ahí resulta el fenómeno que hoy observamos con asombro de que no obstante la gran existencia de ganado en plaza, el consumo es escaso y caro.

En las actuales circunstan-

FOLLETÍN DEL NUEVO SIGLO

EL JOVEN ARTURO A MIS LECTORAS

Yo soy muy liberal, como es sabido, y como todo liberal me afano porque el pueblo ignorante y abatido pueda llamarse pueblo soberano. No es, pues, un necio móvil de partido lo que pone la péñola en mi mano; si contra las Normales nuestro enemigo, no se vaya á pensar que evoluciono,

Me encantan las escuelas, porque veo que de la libertad son el origen; pero, lectoras francamente creo que una reforma sustancial exigen. Pues se que si sus males se corrigen, las escuelas serán dentro de poco de paz y libertad brillante foco.

Sé muy bien que la Clara de mi cuento no es un tipo obligado en las Normales; chicas conozco yo de gran talento, de muy buenas costumbres y modales, que son de sus maridos el contento y que educan familias patriarcales; pero de años acá se esta notando que van las las excepciones minorando.

Que haya escuelas es justo y muy bien hecho, más como las escuelas son tan caras hagamos de ellas algo de provecho y no eduquemos solamente Claras; pues con éstas escuelas en barbecho las buenas pedagogas serán raras y tendremos después de mi afanes una generación de charlatanes

Por escribir mi cuento, cierta gente me declara, sin duda, excomulgado; me meto á redentor, y es muy corriente que muera, como tal, crucificado. No faltará una lengua maldiciente que asegure que me han apaciguado; y, aunque es la acusación bastante seria, voy á entrar, sin escrúpulo, en materia.

CANTO PRIMERO

Os contaré, carísimas lectoras, un caso que si bien no es nada extraño, tuvo á muchas personas habladoras haciendo comentarios más de un año. Hay muchos caballeros y señoras que pueden declarar que no hay engaño en esta narración: yo no la invento; como me consta que es, así la cuento

Todas vosotras conocéis á Clara, aquella chica de mirada ardiente, de negros ojos, de risueña cara, labios de rosa, despejada frente; la que exhibiendo su belleza rara dió tantos sinsabores á la gente; puesto que á muchos trató no sólo á los señores, sino á los señoras, y el autor de esta historia estuvo entre éstos.

Tenéis que conocerla; sí, iba á misa, sin perder en el año ni una fiesta; al último repique entraba aprisa á pasito menudito y muy compuesta, lanzaba al de una nave una sonrisa, otra sonrisa al de la nave opuesta, unas dos vueltas á la iglesia daba, y cerca del cancel se arrodillaba.

ROBERTO MAC DOUALL. [Bogotano]

CONTINUARA

tancias quizá sería preferible permitir la exportación á gravar la importación; lo primero daría lugar á que los ganados de Santa Clara que hoy invaden las plazas del interior dejen su puesto al nuestro que entrando en competencia con el chiricano aumentaría el consumo y tendría siempre limitada la importación á un número inferior al de la exportación, mientras que lo segundo sólo nos reportaría un provecho relativo y no estable porque como los importadores de chiricano son colombianos rematarios del derecho de destace, en los principales centros, la misma competencia los forzaría á disminuir la introducción.

Hemos expuesto así á grandes estas ideas con el objeto de excitar á las personas entendidas en la materia para que tomen cartas en el asunto, y no dudamos que nuestros colegas del interior han de secundarnos en esta tarea, en atención siquiera á que ella comprende un punto de vital importancia para el desarrollo de las energías productoras del país.

LA PEÑA BRUJA

(Tradición popular)

Esto fué en marzo, para la Semana Santa, en los días consagrados al recuerdo imprecadero del Redentor de la Humanidad, cuando todas las personas fieles á la doctrina del divino Maestro concurren al Templo donde se venera al eterno Dios; nos fuimos varios jóvenes á pasarlos al campo á la ribera del mar, á la "Costa del Noranjo", dejando en la ciudad las procesiones, el lavatorio y los sermones. Allí nos divertíamos pescando, recojiendo huevos de tortuga, cazando, corriendo los zahinos y también los javalies, que en esa época habían bajado de las montañas de la Hacha y Orosí, con jauría de perros monteros de rápida carrera diestros en seguir la pista de la pieza; vagando por los bosques y hondonadas, buscando colmenas en los pochos, madroños, y demás árboles perseguidos por las abejas. Si en nuestro camino encontraba mos alguna piedra ó veta de tierra extrañas, procedíamos á examinarlas para averiguar si la piedra contenía oro ó plata ó la veta era de carbón y así tendríamos una mina y nos volveríamos ricos. ¡Qué felicidad!, declamos todos. Si nos encontramos una mina; la explotáramos en compañía.

Siempre en nuestras excursiones nos acompañaba el tío Eustaquio, era el guía, anciano de setenta y cinco años, maciso; de rara musculatura, lleno de experiencia, anécdotas y tradiciones, de fortaleza inagotable, con piernas vigorosas, casacas anchas, manos ásperas llenas de callos debido al manejo diario del hacha y el machete. Sabía leer y tenía su biblioteca; la Biblia, el Catón, Las mil y una noches y el Viajero Universal; libros antiquísimos que para él encerraban toda la sabiduría del mundo, los que él sabía de memoria. Allí en la cresta de la colina que forma la punta

del Carbonal" tenía su choza. Vivía como ermitaño, sin ser visto sólo de las personas que como yo, conocían su morada; pasaba la vida pescando, teniendo, criando gallinas, chompipes, patos, cerdos etc, de esto mandaba á vender con algún vecino para comprar lo que le hacía falta.

En la noche nos íbamos á la costa á conversar, á oír los cuentos del tío Eustaquio á disparatar sobre las maravillas del mar. Entre los muchos disparates recuerdo los siguientes.

—Decía uno: "Me conformaría con la cuarta parte de las perlas preciosas que existieran en un espacio de mar en donde abundaran muchas; sería rico y todo se movería conforme mi voluntad."

—Decía otro "Yo desearía el talento de Homero para cantar la poesía y las riquezas del monstruo de aguas palpitantes."

—Agregaba otro: "Me consideraría feliz con la milésima parte de sal extraída del Pacífico y así me evitara el trabajo de establecer salinas, figúrense que los últimos cálculos hechos, aseguran que la sal contenida en los cinco océanos cubriría el Continente Americano y el gran montón tendrá cuatro mil quinientos pies de altura."

—Y el tío Eustaquio, que deseaba, dijimos todos: "Muchos peces que pescar y muchos caracoles para teñir."

—Vamos y tú me dijeron á mí: "Yo contemplar la gran fiesta de la sirena que el tío Eustaquio dice se celebra esta noche á las doce."

—Bromas del tío Eustaquio, gritaron todos.

—No, contestó el anciano, nada de bromas les relataré la historia desde sus principios.

Hace mucho tiempo!... poco después de la erupción del Cosiguina, que tanto susto metió á los habitantes de la República de los Legos, vivían en esta costa, cerca del Estero sin Boca una familia de buenas costumbres. El padre y dos hijos trabajaban á la agricultura y la madre con las tres hijas se ocupaban en los que hacen de la casa. Las tres eran á cual mejor; pero la menor despuntaba entre ellas. Las dos mayores tenían carácter dócil; siempre sumisas á las órdenes de los viejos, las que más trabajaban, las que zarzaban, las que lavaban y aplanchaban la ropa. La otra no, la menor, era maliciosa, repostona, pero muy linda. Todos los días al anocher, la buena madre las llamaba á rezar: todas iban menos ella. No le gustaban las cosas religiosas, como que tenía algún espíritu malo adentro. Llegaba hasta la hora de dormir con conchas y caracoles recojidos en la costa; era muy adepta al mar.

Entonces la reprendían y la hacían persignarse siquiera. ¡Y qué les parece!, se reía porque decía que eran musarañas. Sin embargo, con todo eso, á mí me gustaba porque era linda. Era blanca como una garza, tenía cara virginal, cabellera rubia y larga que le llegaba á la pantorrilla, ojos azules, así como el mar ó como el cielo, pecho esponjado como el de una paloma; brazos, caderas, piernas, gruesas, redondas, y no se cómo explicarme. ¡Cuántas veces escondido tras las ramas, la ví bañándose en compañía de las hermanas en la quebrada del Limbo. Su vida era vagar por la costa recojiendo conchas; por la ribera de la quebrada, cortando flores. Un día, el Domingo de Ramos, la divisé de lejos en la quebrada con un manojo de flores en la mano. Desde que la ví me fui hacia ella con la

cautela que lo hiciera un león, cubriéndome tras los troncos de los árboles, tras las piedras, quería abrazarla y besarla; pero era arisca como ardilla, y me sintió y se deslizó por el bosque del "Limbo", á toda carrera como espantada por alguna fiera y yo me quedé nervioso, palpitante, porque tenía cuerpo voluptuoso. ¡Y qué cosas! ¿quién hubiera pensado que era la última vez que la iba á ver en tierra. El Jueves Santos la madre le prohibió se bañara en el mar porque era malo, porque era pecado, porque se transformaría en pez; pero ella, acostumbrada á desobedecer, se lanzó al agua y se convirtió en sirena. Allí la vieron ir mitad mujer, mitad pez, nadando sobre el dorso de las olas, mar adentro. Ese día fué de pesar y llanto para la familia y para mí que la quería..... Después del suceso la familia se trasladó á Rivas y yo siempre quedé viviendo en mi choza. De allí y de la costa he admirado el incendio de la peña, la música y el canto de la sirena, la claridad de las aguas y la multitud de animales. Esta noche se representa el maravilloso espectáculo; si quieren vamos á presenciarlo. Si dijimos todos y nos fuimos entusiasmados hasta colocarnos frente á la peña que dista de la costa como quinientas varas.

Ya próxima la hora, empecé á soplar un viento helado con llovizna que pelliscaba la cara. Relámpagueaba la roca y el mar parecía una caldera hirviente, cuyos borbotones se levantaban á considerable altura.

De pronto alzóse una ola de magnitud colosal, como las de traslación que se levantan mar adentro, y al chocar contra el muro produjo el estruendo de un volcán en erupción. De la roca brotaron multitud de luces fosforescentes, semejantes á aglomeraciones estelarias, que atraídas como por fuerza magnética, fueronse condensando en la cúspide del peñón, formando un sólo foco de prodigiosa intensidad. Después de la borrasca quedó el mar en completa serenidad y se iluminaron en su fondo las aguas, cuya transparencia permitía ver desde la costa el animal de mas pequeña proporción. Entonces de las aguas, como Venus Citerea, surgió la divina sirena de los mares, con su rostro de perfil helénico, coronado de aurea cabellera, derramando lluvia diamantina, mostrando, debido á la sutileza del manto vaporoso que la cubría las formas voluptuosas y macisas de su pecho, la redondez modelaba de los brazos y caderas y las tupidas escomas de su curvo cuerpo de pez, relucientes como avalorios de plata. A medida que ascendía tornóse la peña de negra en blanca, como roca de mármol, que cincelada por mano miste-

riosa, tomó la forma de un tabernáculo. Allí como una diosa en su régio alcázar, entre el reguero de luces que brotaban, rodeada de flores de mar de finura exquisita, blancas y rosadas; entre grupos de corales y perlas, diamantes y topacios, todo repartido artísticamente, cantó: cantó de la desobediencia, de la grandeza del mar, de su transfiguración, el canto admirable y tras el canto, escuchóse la música más sublime, música meliflua de notas melodiosas, como las de una orquesta de instrumentación divina, triste como el Duelo de la Patria, dulce como la Serenata de Schubert, melancólica, como el último pensamiento de un Polaco.

Era la gran fiesta de los mares á donde concurren del fondo tenebroso del océano multitud de animales. Comprimidos, apretados, veíanse en derredor de la peña á la ballena arrojando torrentes de agua por sus enormes respiráculos, al coloso dugongo mostrando su rabusto pecho y sus mamas, al lamantin, cuya hembra alimentaba y acariciaba al hijuelo como lo hiciera una mujer, muchedumbre de tortugas, peces y animalculos que al subir á la superficie darramaban profusión de chispas dibujando figuras caprichosas.

Todos quedamos confusos, aturdidos de tanto prodigio, que fué desvaneciéndose poco á poco, produciendo un rumor extraño hasta quedar en su estado natural.

Nos marchamos á la enramada meditabundos, pensativos, sin bosticar media palabra.

Después supe que todos los años el Jueves Santo en la noche se iluminan las llanuras del Noranjo, Bejuco, Trinidad y Santa Rosa sin explicarse la gente este fenómeno, y hay quienes aseguran que la intensidad de la luz en Santa Rosa es más radiante; porque allí dormen los heroes inmortales de la Campaña Nacional.

MANUEL Chamorro. B

GACETILLAS.

LA ESTIMABLE SEÑORITA Nifra Santos, después de penosa enfermedad, se encuentra mejor. Que recupere completamente la buena salud perdida, son los fervientes deseos de El Nuevo Siglo.

MANIFESTACION DE GRATITUD.

Por las presentes líneas envío mi sincera manifestación de gratitud á todas las personas que con motivo de la enfermedad y muerte de mi padre Don FILADELFO MIRANDA colmaron de atenciones á mi familia en Granada. —Nic.—

Igual gratitud conservo para aquellos que asistieron al enterramiento de su cadáver.

Liberia, 20 de enero de 1900
JUSTO P. MIRANDA.

M. J. Grillo.

COMERCIANTE Y COMISIONISTA—CAÑAS—GUANACASTE

COMPRUEBA HULE, CUEROS Y MADERAS PARA EXPORTAR. VENDE DROGAS FRESCAS, ABARROTES DE TODA CLASE Y ARTICULOS DE TALABARTERIA & & A PRECIOS SIN COMPETENCIA. ACUDID Y OS CONVENCEREIS.

Ramón Zelaya.

ABOGADO

Despacha en el bufete del Licenciado J. Antonio Zelaya.

Chindo Montiel.

Tiene en su casa frente a la Redacción de "La Nación", un variado surtido de comestibles; cebollas californianas, arroz, frijoles, maíz, & &

Vende a los precios más bajos de la plaza—

Botica LA CENTRAL

Liberia Costa Rica America Central.

APARTADO N° 3.

Establecida en 1868 por el Doctor Rojas.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Drogas y productos químicos de primera clase. Efectos de fantasía y de Escritorio. Objetos de goma dura y blanca. Peines y cepillos de toda clase y precios. Alcohómetros Barómetros y Termómetros científicos. Vinos y licores de primera calidad, para uso medicinal solamente. PERFUMERIA Francesa, Inglesa Americana, recibida todos los meses, siempre fresca. ESPECIALIDADES FARMACÉUTICAS.

Especial cuidado en el despacho de fórmulas facultativas, por inteligente y activo preparador, a cualquier hora y precios equitativos

Director Propietario: Doctor Bernardo Nobo

Médico, Cirujano y Partero de la Facultad de la Habana.—Incorporado en la República de Costa Rica, consultas en su oficina de 12 a 3 del día y de 6 a 8 de la noche. Gratis solamente para los pobres.

Farmacia de

S. F. RUIZ

Médico y Cirujano de la Facultad de New York, establecido en Liberia Costa Rica. Su Botica está provista de las medicinas y especialidades que continuamente le llegan de las casas más reputadas de los E. E. U. U. y Europa. Gran surtido de jabones medicinales y de tocador, perfumes, pomadas y aguas de tocador, medicinas de patente, jarabes medicinales y píldoras de todas clases.

Se garantiza la pureza y legitimidad de las drogas, así como la prontitud y limpieza en el despacho.

Liberia 12 de Octubre de 1899

SE ALQUILA BESTIAS

Toda persona que necesite de bestias de alquiler para trasladarse a cualquier punto del departamento, ó de Bebedero y Ballena a ésta ciudad, entenderse con el infrascrito.—SILVESTRE ALVAREZ.

Para la guerra.

Compongo armas de toda clase lo mismo que me hago cargo de todo trabajo que sea concerniente al oficio de herrería. Todo garantizado Liberia, Costa—Rica.—PEDRO LEÓN MARTINEZ.

Anibal Santos

ABOGADO Y NOTARIO

Se hace cargo de negocios judiciales del Guanacaste, en segunda instancia.—Despacha en San José,—frente al Palacio de Justicia.

Sastrería

de

Teodomiro

Acuña

Este establecimiento cuenta con materiales de primer orden, buenos y cumplidos operarios. Lo pongo a la orden de mi numerosa clientela ofreciendo, de hoy en adelante, estricto cumplimiento en los trabajos que se me confíen. Me hago cargo de toda clase de trabajos inclusive las partidas de las tiendas. Trabajo esmerado y barato por contrato en mayor ó menor cantidad.—Mi estímulo en el arte es hacer lo posible por dejar las prendas que me encomienden a satisfacción del cliente.

Precios sin competencia.

El Transval

Los establecimientos de Salvador Santos tienen más de veinte años de existencia.—Acudid allí que encontraréis de todo, desde el licor más exquisito hasta el democrático aguardiente; & &

¡CAL!

Vendemos en buen estado

MANUEL SANTOS, FELIPE MAYORGA R.

Imprenta.—"El Nuevo Siglo"